



Sheinbaum da un golpe en la mesa de Morena: “El dinero y el poder no son el éxito”

La presidenta aprovecha la reunión del Consejo Nacional para enviar un mensaje en forma de carta, con tono aleccionador y solemne, que incluye recados para todos los protagonistas de las últimas polémicas

DAVID MARCIAL PÉREZ

México - 04 MAY 2025 - 22:00 CST



Claudia Sheinbaum ha esperado pacientemente a dar el golpe en la mesa. Sus últimos meses han estado de modo irremediable concentrados en capear el vendaval Trump, una prueba de estrés para la mandataria mexicana, exigida a negociar contarreloj para desactivar los ataques comerciales, migratorios o de seguridad por parte del poderoso vecino del norte. El saldo de esa contienda está siendo por ahora razonablemente satisfactorio. Cada vez que suena el teléfono y habla con Trump gana puntos en las encuestas ciudadanas, arropada además por la oposición, los empresarios y con halagos de la prensa internacional, que la describe como una mujer de nervio templado [que está sabiendo jugar sus cartas](#). Pero mientras todo eso sucedía, se libraba otro frente al interior de su partido.

Las batallas intestinas, los movimientos por interés personal y las agendas propias han predominado durante los últimos meses en Morena. La [presidenta de la República](#), que ha mantenido la proverbial distancia que le exige el cargo, ha ido deslizado pistas más o menos veladas. Pero ha preferido esperar al



momento y el lugar más simbólicos para mostrar firmeza. Este domingo, durante la reunión del Consejo Nacional, ante la plana mayor del partido, incluidos gobernadores y parte del Gabinete, ha mandado un mensaje a navegantes en forma de carta. Leída íntegramente durante el acto por la presidenta del partido, Luisa María Alcalde, el corazón del escrito es un llamado a anteponer la unidad, la humildad y el servicio público a la ambición personal. Un regreso, en definitiva, a los principios originales del partido fundado por el expresidente Andrés Manuel Lopez Obrador.

Ha habido capítulos impensables en el sexenio pasado. Como el bloqueo de reforma contra el nepotismo, una iniciativa de la presidenta, para evitar el control familiar de los cargos. Los intereses personales al interior del grupo parlamentario oficialista, con nombres propios como **Ricardo Monreal** o Félix Salgado, descafeinaron la propuesta. El intento de afiliación de polémico expanista Miguel Ángel Yunes Márquez o los choques públicos entre los líderes en las dos Cámaras, Adán Augusto López en el Senado y Monreal en la Cámara de Diputados, evidenciaban el peso de las agendas propias en detrimento de la unidad del partido.